Jorge Goffard Silva, Presidente Nacional del Colegio Ingenieros Forestales:

"Actualmente existe un desprestigio de los ingenieros forestales"

Por Mariela Espejo Suazo

Un profundo análisis del poco interés que hoy existe por la carrera de ingeniería forestal, los ataques que ha sufrido por pertenecer a la empresa privada y por encabezar una organización gremial, así como sus puntos de vista de diversos temas de interés nacional, revela el Presidente del Colegio de Ingenieros Forestales.



Acaba de cumplir un año desde que asumiera la Presidencia del Colegio de Ingenieros Forestales, al respecto sostiene que, "ha sido una experiencia en general positiva, aunque en ocasiones extenuante y no exenta de problemas" Según su pensamiento hay poco tiempo y muchas materias que tratar "Cuando iniciamos nuestro mandato, partimos con una serie de desafíos, propuestas y sueños y en la medida que ha ido pasando el tiempo te das cuenta que con algunos temas te quedaste corto o que en otros te pasaste" Sin embargo, hay un tema que considera clave en el éxito de su gestión: reposicionar a los ingenieros forestales en el lugar que les corresponde

Institucionalidad Forestal

¿Cuál es su posición respecto de la nueva institucionalidad forestal que se encuentra en discusión?

Como Colegio postulamos la necesidad de una nueva institucionalidad forestal. Necesitamos un ente que aglutine todos los esfuerzos del sector forestal y ese ente hoy día lo vemos expresado en una Subsecretaria Forestal Pensamos que el sector tiene la suficiente importancia como para merecer mayor atención por parte de la autoridad de gobierno y esa instancia es una Subsecretaria. Este tema lo consideramos clave, por lo que vamos a seguir luchando, aunque estamos ciertos que hay sectores que consideran que una Subsecretaria no es necesaria, dado que, según sostienen, su existencia significará mayor carga administrativa, mayor papeleo, un gasto innecesario para el país. Hay otros, en cambio, que pensamos que es la única forma de posicionar al sector forestal como un actor relevante dentro del Ministerio de Agricultura.

AÑO INTERNACIONAL DE LOS BOSQUES · 2011

...y su opinión sobre el Proyecto de ley que crea el Servicio de Biodiversidad

La creación del Ministerio del Medio Ambiente ha tenido su tiempo de maduración y nos ha consumido más tiempo en la actividad gremial de que lo que creíamos en un comienzo y hoy nos encontramos en una situación donde se reducen competencias de la CONAF, traspasando una serie de funciones que a nuestro juicio son más eficientes en las actuales manos, pero con más recursos. Aún no nos queda claro que es lo que pretende el Ejecutivo con el sector forestal, ¿desmantelarlo completamente y dejar a la CONAF como un ente de control? Nos preocupan los impactos que pueden tener las decisiones que se están tomando.

En materia de fomento, ¿cuál ha sido su aporte en la discusión del D.L 701?

Este es un tema que lo tenemos muy presente y nos encontramos trabajando en él. Al respecto hemos suscrito un compromiso con la CONAF de hacerle llegar todos los planteamientos que como ingenieros forestales, debiera considerar este nuevo DL 701.

En nuestros análisis nos hemos dado cuenta, por ejemplo, que el DL 701 anterior tenía ciertas falencias. Es una ley que se dictó con un marco dado, muy rígido y no tomaba en cuenta las distintas realidades que existen a lo largo del país. Se hablaba de tipos de bonificación o de tipos de costo, pero que no tenían ninguna relación con las características topográficas y climáticas que se presentan en el país.

Creemos que este nuevo proyecto de fomento forestal debe ser pensado en forma amplia y es en eso en lo que estamos trabajando mediante la realización de una serie de talleres. No puede tener presencia, solamente el bosque, el pino y el eucalipto; o dar soluciones en materia forestal de la séptima región al sur, sino que hay que considerar a todo el país, tomando como base las distintas realidades con distintos tipos de especies, y con las diferentes actividades silviculturales. Una vez que recopilemos las distintas inquietudes de nuestros colegiados en regiones, las haremos llegar a la CONAF.

¿Cuál es la mirada del Colegio respecto del Bosque Nativo?

Hay visiones en este país de que el bosque nativo es algo que debemos mantener ahí, sin tocar. Personalmente, yo respeto a los profesionales que piensan esto. Sin embargo, como Colegio defendemos el derecho de los propietarios de bosque nativo de hacer un uso sustentable de sus propios recursos. Eso no significa una tala indiscriminada, poner la madera en un barco y exportarlo como astillas a Japón; sino que simplemente pensamos que existen una serie de actividades silviculturales que se pueden realizar para darle valor al bosque. En Chile, el bosque nativo perdió su valor cuando alguien decidió que su activo radicaba sólo en la conservación. Yo creo que la visión que debe primar del bosque nativo es aquella que sostiene que el bosque nativo debe ser utilizado en nuestro provecho y beneficio. En beneficio de la sociedad, no de unos pocos.

¿Y su opinión de los monocultivos?

La llegada de las plantaciones fue la salvación del bosque nativo. Sin embargo el tema es más profundo que esto. Ha habido avances, pero aún falta muchísimo. Recuerdo que durante una reunión del Consejo Consultivo del Bosque Nativo donde participan instancias de diferentes ámbitos del sector forestal, había un pequeño propietario forestal que sostenía que la Ley de Bosque Nativo, si no se transformaba en algo real, algo que pudiera llegar a la gente; lo único que iba a producir era un aumento de los incendios forestales. Si no damos con un mecanismo eficaz para que el pequeño propietario pueda manejar los bosques y obtener recursos económicos para poder subsistir, si no tenemos la posibilidad de transformar ese bosque en algo productivo, efectivamente van a aumentar los incendios forestales. Algo tan sencillo como que el bosque quemado se puede cortar, vendo la madera, gano algo y luego planto eucalipto. Al final sucede lo que nadie quiere que pase, cambiar el bosque nativo y reemplazarlo por plantaciones. Ni siquiera las empresas quieren eso. Yo trabajo en Arauco hace muchos años y no existe esa visión. En Arauco, existen más de 200 mil hectáreas de bosque nativo, las que son cuidadas y protegidas, entendemos que hay otros lugares que son aptos para plantaciones de rápido crecimiento.

La crisis de los Ingenieros Forestales

Ud. comparte la opinión de la existencia de una crisis en el sector forestal...

Aquí es necesario hacer una precisión. Hoy el sector forestal se observa en toda su magnitud, siendo el segundo sector exportador del país y el primero basado en un recurso natural renovable. El año 2010, los embarques llegaron a los US$ 4.900 millones, con el 85% de ellos conformados por productos de alto valor agregado, por lo mismo, es evidente que no podemos hablar de crisis. Sin embargo si analizamos lo que ocurre con la ingeniería forestal la visión es totalmente distinta.

En particular, yo veo el vaso medio vacío, creo que actualmente existe un desprestigio de los ingenieros forestales y por supuesto de la carrera de ingeniería forestal. Esto se evidencia a través del análisis que hacemos del número de jóvenes que en este país quieren estudiar ingeniería forestal y de las matrículas de las universidades en los últimos siete años, las que registran una tendencia totalmente negativa. Es decir, cada vez hay menos alumnos dispuestos a estudiar ingeniería forestal. Eso ha obligado a algunas universidades a disminuir los puntajes de corte, por lo tanto, junto con existir muy pocos jóvenes dispuestos a estudiar esta carrera, su vocación es mínima, ya que estudian esta carrera porque su puntaje no les alcanza para otra.

¿Por qué cree que se ha llegado a está situación de desprestigio?

Según los análisis que hemos realizado, esto se debería principalmente a una equivocada percepción de la sociedad producto de erradas decisiones ambientales, con mucha presencia mediática, que en más de alguna ocasión han cometido las empresas. La gente asocia estas decisiones ambientales con los ingenieros forestales. Es decir, cuando hay desaciertos ambientales, la responsabilidad es del ingeniero forestal, sin embargo cuando tenemos un sector próspero que proporciona muchas inversiones y divisas al país, la participación de la ingeniería forestal no aparece. Esto evidentemente me parece de una injusticia tremenda. Por lo mismo, hoy debemos reinventar al ingeniero forestal.

¿A que se refiere con reinventar al ingeniero forestal?

Cuando hablamos de reinventar al ingeniero forestal creemos que no podemos seguir bajo la lógica que el ingeniero forestal que hoy se está formando en nuestras universidades va a ser el profesional que va a trabajar en las empresas que actualmente existen, que por cierto son muy exitosas, sino que hay una serie de otras áreas donde pueden trabajar. El ingeniero forestal debe reinventarse, debe dar un vuelco a la formación que recibe y ser capaz de entregar su conocimiento en otras áreas, como por ejemplo la ambiental o todo lo vinculado al cambio climático.

...Pero hay otras profesiones que se ocupan del tema ambiental.

Tengo una opinión muy personal al respecto, que no necesariamente representa al Colegio, pienso que la carrera de Ingeniería en Medio Ambiente y otras afines es una creación oportunista de mercado por parte de algunas universidades. Es decir tengo una carrera de ingeniería forestal y como nadie me compra, le cambio nombre le pongo algunas variable por aquí y la llamo ingeniería en recursos naturales o ingeniería en medio ambiente. Al final van a formar profesionales que desconocemos el tipo de aporte que van a poder realizar. En una oportunidad el Colegio, producto del análisis de la Ley de Bosque Nativo cuando se buscaba permitir a otras profesiones firmar planes de manejo, hizo una presentación en el Congreso y demostró que las diferentes mallas, de los recurseros, como se les llama, o los ingenieros en conservación que son de la Universidad Austral, carecen de la cantidad de ramos suficientes para desarrollar efectivas competencias en relación a la gestión del bosque nativo.

Coordinaciones y Política Forestal

El hecho de pertenecer a una de los principales conglomerados forestales del país, como es Arauco, le ha significado algún tipo de problema como Presidente del Colegio de Ingenieros Forestales

En ningún caso. Primero que todo, no soy el primer Presidente del Colegio de Ingenieros Forestales que trabaja en una empresa privada. Llevo participando en actividades gremiales desde el año 2000 y a partir del 2010, desde que asumí la Presidencia en ningún momento la o las empresas han pauteado la agenda del Colegio. Lo cierto es que jamás he recibido alguna instrucción al respecto. Por el contrario, la empresa ha sido muy responsable y transparente y entiende que la actividad gremial es algo importante. En este sentido en Arauco me han dado todas las facilidades para desarrollar de buena forma mi rol de Presidente del Colegio. Es bueno hablar este tema y dejarlo bien claro, dado que en innumerables ocasiones han acusado al Colegio de estar intervenido por la empresa privada. Es más, durante el periodo que he ejercido la presidencia del Colegio, el estar en la empresa privada me ha permitido tener una vision más amplia del sector forestal, logrando cumplir uno de nuestros compromisos que nos dimos cuando asumimos la dirigencia, ser una suerte de puente o articuladores de acuerdos entre los distintos estamentos del sector. De hecho hace poco coordinamos un encuentro entre Pymemad, los pequeños y medianos empresarios de la madera y la gran empresa, donde participaron directivos de Arauco, reunión que por cierto fue muy positiva.

Todo indica que los vínculos que tienen con Pymemad y Corma están bien, pero ¿qué sucede con los ambientalistas?

En general el "ambientalismo" como corriente de opinión dentro del sector forestal es muy radical. Funcionan con una lógica de blanco y negro; buenos y malos. Pareciera que no existen para ellos los puntos intermedios.

Hemos tenido algunas divergencias, en particular con la Agrupación de Ingenieros Forestales por el Bosque Nativo, dado que a través de los medios de comunicación, algunos miembros acusan al Colegio de haber sido capturado por las empresas, actuando como cómplices de un modelo fracasado que solo ha traído pobreza. A mí esas declaraciones me parecen de una mezquindad salvaje. Con afirmaciones tan tajantes no es fácil trabajar y llegar a acuerdos. Sin embargo, entendemos que ahora la agrupación tiene nuevas autoridades, está Sergio Donoso como Presidente y Sergio es una persona más abierta. Tú puedes conversar con él, puedes discrepar, pero no entra en el proceso de descalificación.

¿Ustedes presentaron hace unos años un documento con algunos lineamientos para una Política Forestal, qué sucedió con este tema?

El año 2008 con el apoyo económico de un proyecto FAO formulamos una propuesta para una Política Forestal Nacional la que presentamos al Ministerio de Agricultura. En la construcción de este documento participaron diferentes entidades del sector, sin embargo nunca pudimos realizar una presentación formal de la iniciativa. En la actualidad hemos retomado las conversaciones con la CONAF para ver como activamos este tema. En lo personal, creo que para analizar esta materia, así como otras de la misma importancia, es urgente reactivar la mesa forestal, la que no se reúne justamente desde el año 2008.

El sector forestal ha ido creciendo satisfactoriamente y al parecer no ha sido necesaria una Política Forestal que esté redactada en algún documento...

Si. Efectivamente creo que el sector forestal no requiere de una política para poder funcionar, pero pienso que las cosas se facilitarían enormemente al existir, por lo menos desde el punto de vista de las autoridades políticas, una visión del país forestal que aspiramos. Lo que actualmente está en forma implícita, a nosotros nos gustaría que estuviera en forma explícita, que existieran en forma clara los lineamientos, la visión que tiene el Estado respecto del desarrollo del sector forestal. Esa política nosotros creemos que debe ser explícita y participativa en su construcción, que indique no sólo que este país es forestal porque tenemos una extensa superficie de bosques. Creemos que va un poco mas allá y que es necesaria esa visión respecto a cómo nosotros proyectamos este modelo forestal o este sector forestal. Por cierto, este sector no puede funcionar mirando el próximo año ni lo que va a pasar en el proximo gobierno, sino que la política que se establezca debe ser capaz de proyectar a este sector mucho más allá de dos o tres gobiernos. Estamos hablando de rotaciones de 14 a 20 años. Lo que se necesita son reglas claras y una visión a largo plazo, respecto de dónde deberíamos ir.